



Palabras clave:
creatividad,
imaginación,
intuición,
curiosidad,
innovación,
niños, profesores,
diversidad



Creative and innovation advisor, former vice president of Innovation and Creativity at Disney

"CHILDREN WILL BRING INNOVATION TO SCHOOL; IF TEACHERS ALLOW IT"

When charged with creativity and innovation at Disney, Duncan Wardle first surveyed all the companies in the group to find out what the main barrier to creating was. Lack of time was the most repeated answer. He now shares his experience as a speaker and consultant on creativity and innovation around the world.

Keywords: *creativity, imagination, intuition, curiosity, innovation, children, teachers, diversity*

“ LOS NIÑOS
TRAERÁN LA
INNOVACIÓN A
LA ESCUELA,
SI LOS
PROFESORES
SE LO
PERMITEN ”

Duncan Wardle

ASESOR DE CREATIVIDAD E INNOVACIÓN,
EX VICEPRESIDENTE DE INNOVACIÓN Y CREATIVIDAD DE DISNEY

Cuando le responsabilizaron de la creatividad y la innovación en Disney, lo primero que Duncan Wardle hizo fue una encuesta entre todas las empresas del grupo para saber cuál era la principal barrera para crear. La falta de tiempo fue la respuesta que más veces se repitió. Ahora comparte la experiencia adquirida como orador y asesor en creatividad e innovación en todo el mundo.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de educación en el siglo XXI? ¿Solo a tecnologías disruptivas? ¿A cómo ser más flexible y tener amplitud de miras en la época de la globalización?

A trastocar o alterar, como en cualquier sector ¿no? La educación existe desde hace unos 200 años, pero aún presenta desafíos. Su modelo ha funcionado durante esos dos siglos pero actualmente lucha por cambiar. En la industria automovilística, Ford fabricó sus coches de 1900 a 2010 de una forma; Coca-Cola hizo refrescos de una manera; Disney, cantantes pop a su modo... En la próxima década se nos viene encima una disrupción de enorme magnitud. Conocí a una robot, Sophia, la más inteligente del mundo, se supone. De ella se dice que podría ser cinco mil veces más inteligente que la especie humana de aquí a siete años. Pero seguimos educando a los niños de la misma manera que hace dos siglos.

¿Cuáles cree que son los principales retos de futuro en el ámbito educativo?

Tenemos una generación que cree más en el propósito que en el beneficio, pero el modelo educativo que seguimos aplicando se centra en este último. El mayor reto al que se enfrenta la educación es desarrollar aquellas facetas en las que no competiremos con la inteligencia artificial. Una de ellas es la creatividad. Nacemos creativos pero, ¿recuerdas cuando en Navidades te regalaron un juguete con su gran caja? Lo sacaste de allí y ¿con qué jugaste todo el día? Con la caja. ¿Por qué? Porque podía ser cualquier cosa que quisieras que fuera. Luego fuiste al colegio y tu profesor te dijo “solo es una caja”. Y tu imaginación, salió volando. Los niños piensan en cómo podría ser algo, mientras que los adultos pensamos en cómo puede ser algo, porque demasiado a menudo nos dicen que así no puede ser. Todos somos creativos por naturaleza y venimos al mundo con una imaginación increíble. También somos intuitivos por naturaleza, una herramienta tremendamente poderosa. Y curiosos: los niños preguntan “¿por qué?” una y otra vez. Hasta ahora, son las cualidades que la educación más ha presionado, de las que ha dicho “no son

importantes”, pero serán las que los robots de las próximas dos décadas no podrán replicar. Estas cuatro verdades humanas, innatas en todos nosotros — creatividad, imaginación, intuición y curiosidad— son las que la educación tiene que aprovechar y fortalecer, no marginarlas. Serán algunas de las destrezas claves de las próximas décadas.

¿Qué o quién traerá la innovación a la escuela?

Los niños. Si los profesores se lo permiten. Piensa en cuántos emprendedores hay hoy en día pero, ¿dónde estaban hace 20 años? La generación actual no confía en el mundo empresarial, no creen en tu propósito. Esto ya no va de tu beneficio sino de “¿creo en tu objetivo?”. Hay un montón de empresas para las que no quieren trabajar. Por eso creo que estamos criando a un montón de nuevos emprendedores y que el papel de la educación es ayudar a que la gente sea más empresarial, más creativa e imaginativa. Y que los llamados a ayudar a la educación el día de mañana no serán los profesores.

“El mayor reto al que se enfrenta la educación es desarrollar aquellas facetas en las que no competiremos con la inteligencia artificial”

¿Qué papel juega la tecnología en la educación en un mundo cada vez más urbano?

Me parece que es un gran debate si la tecnología y la educación disminuyen o no la creatividad de los niños. Yo no lo creo. Si miras a los videojuegos de hoy en día, puedes escoger tu avatar, la ropa que vistes, tu propia trama, tu propia aventura... así que pienso que aumenta las opciones de las personas en muchos sentidos.

Muchos profesores se quejan de una carga de trabajo difícil de manejar, del aumento del número de alumnos en las aulas y del descenso de los recursos para alumnos con necesidades especiales. ¿Cómo puede la innovación en el aula ayudarles en su día a día?

Para empezar, depende del Gobierno de Estados Unidos o del de España... del de cada país. ¿Quién representa nuestro futuro? Los niños. ¿Cuál es la profesión peor remunerada del planeta? La de profesor. Pagamos un dineral a los ingenieros, a los abogados... ¿Y a los profesores? No, a ellos no les pagamos bien. ¡Es ridículo! El futuro radica en niños bien educados, capaces de expresar su imaginación fértil y creativa, pero que los profesores no tengan un buen salario es un sinsentido. Es justo estimular la digitalización y la innovación, pero antes yo lo aplicaría a cada gobierno. También con la opinión pública, con cada padre y madre, con cada consumidor. ¿Qué es lo que más te importa? Tus hijos. ¿Y no quieres pagar más a sus profesores? No me convence que los problemas sean ni la innovación ni la digitalización, me parece que es la percepción, la forma en la que se percibe y se valora la educación.

Además de profesores, enfermeras y orientadores, ¿veremos otros perfiles profesionales en los centros escolares? ¿Cuáles?

Espero que haya más profesionales enfocados en la creatividad. Los robots lo sabrán todo de análisis, datos, matemáticas, ciencia, ingeniería... así que en la próxima década cada vez habrá menos trabajos en esas áreas. Eso supone el diez por ciento de la población. Si en esas destrezas los robots nos reem-

plazan, ¿cuáles son las que no pueden reproducir? Lo dije antes: creatividad, imaginación, intuición y curiosidad

¿Será la innovación feminista? ¿Mirará a los estereotipos que se enseñan desde los primeros años de la educación y que están tras la brecha de género?

Ciertamente creo que aprendo de mi madre, de mi mujer y de mi hija. Las mujeres son más empáticas que los hombres y la empatía será una habilidad que cobrará mucha fuerza en los próximos diez años, ya que la inteligencia artificial tampoco la podrá copiar y, en ese contexto, les dará una ventaja a las mujeres.

La demografía está configurando las sociedades en la globalización y cambiará las reglas del juego. ¿Cómo se puede manejar semejante reto desde una escuela innovadora?

¡Cielos! La semana pasada charlé con Sophia y la conversación con su creador, David Hanson, fue muy interesante por su visión de la IA a largo plazo y a dónde llegará. “Mira, si vamos hacia atrás hasta aquí, nos encontramos en el comienzo del universo; y si vamos hacia aquí, está la especie humana”, me explicó, moviéndose hacia atrás y adelante en una línea temporal. Según perseguimos la inmortalidad, vivir vidas más largas, vamos reemplazando partes de nuestro cuerpo: las manos, los brazos, las piernas... ¿Cuánto tardaremos en producir hígados, riñones, corazones? Me hubiera gustado ver al impresor de un corazón en 3D en India —un modelo que salvó la vida de un niño de cinco años—. Al buscar la inmortalidad, reemplazamos cada vez más partes de nuestro cuerpo, nos volvemos sintéticos. La especie humana se convertirá en IA.

La diversidad en la sociedad es un hecho. ¿Veremos prescriptores sociales para niños y adolescentes más acordes a esa diversidad? ¿Veremos personas transgénero? ¿Personas con discapacidad? ¿Humanos mejorados con tecnología?

Estoy harto de entrar en salas de juntas —y da igual que lo haga en España o en Estados Unidos— porque puedo descri-

“La educación tiene que aprovechar y fortalecer las cuatro verdades humanas: creatividad, imaginación, intuición y curiosidad”

birte antes de entrar a quién me voy a encontrar: hombres, blancos, calvos, de 55 años que aún llevan un bolsillo en sus camisas porque en 1954 se llevaba un bolígrafo en ellas y por eso aún conservan los bolsillos. ¿Quién hace el 85 por ciento del gasto doméstico? Mamá. ¿Y dónde está mamá en la sala de juntas? Ah, que no está. Además están tratando de ser relevantes para la Generación C —a esos que dan importancia a la creación, los contenidos, la conexión y la comunidad; a quienes importa más el objetivo que el beneficio—, pero la generación C tampoco está en la sala de juntas. Hasta ahora, la diversidad ha sido corrección política —“yo tengo mis cuotas”—. Pero es innovación: si alguien no se parece a ti, no piensa como tú, te ayudará a pensar de forma diferente. Para mí, el poder de la diversidad no radica en la corrección política, la diversidad es innovación.

